

## El trovador

despierta, como la flor abierta

Feliz después la juventud

de una dádiva inquietud. Previniendo los tesoros de sus hechos más gloriosos e guardando cautelosos los ganados por sus manos. Los deleites que tenemos e riquezas que gozar, los castillos e las villas ¿cómo podremos guardar. Sin que la sombra invisible de esta muerte inesperada, dé con ello hasta lo sumo e nos arrebate el alma?

## Publicado bajo licencia Creative Commons BY-NC-ND

Enlace original del relato: ir al relato

Otros relatos del mismo autor: el poeta del Foro

Más relatos de la categoría: Poesía

Muchos más relatos en: cortorelatos.com